PRECIO DE SUSCRICION.

Fuera.		Jerez	
Un trimestre.	6'75 ptas.	Un mes . . .	2 ptas.
Un año. . .	25 »	Un año. . . .	22'50 »

ANUNCIOS á precios convencionales

Redaccion y administracion, Compás, 2.

El Guadalete.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

FERRO-CARRILES
de Jerez á Sevilla, Cádiz, Sanlúcar y Chipiona.

	M.	M.	T.	T.	N.
De Jerez á Sevilla. . .	7 16	» »	» »	5 02	» -
» » á Cádiz	7 20	10 33	6 13	»	» »
» » á Sanlúcar	»	12 10	»	7	» »
» »				10	
» »					» »
» Sanlúcar á Jerez . . .	5 52	»	»	3 30	» »
» Puerto á Rota y Chipiona	7 50	» »	7 55	» »	» »
» Chipiona á Rota y Jerez	5 20	» »	2 »	» »	» »

El tren exprés circulará únicamente el martes, jueves y sábado de cada semana, llevando la marcha siguiente:
De Jerez á Sevilla, 3'42 t. | De Sevilla á Jerez, 9'35 m.
» » á Cádiz, 11'59 m. | De Cádiz á Jerez, 2'25 t.
Los Martes, Jueves y Sábados sale un tren para Sanlúcar á las 7'30 de la mañana, regresando á las 9'30 de la misma, en los mencionados dias.

Año XXXIX. | Jerez de la Frontera: Lunes 30 de Octubre de 1893. | Núm. 11.533.

NÚMERO EXTRAORDINARIO.

LA GUERRA.

Ayer fué un dia de profunda excitacion en el pueblo, conmovido con la tristísima noticia de la gloriosa muerte del infortunado general Margallo, víctima acaso de su pundonor y de la amargura con que acibararon su alma imprudencias ó ligerezas de apreciacion arrojadas á la voracidad pública.

¡Paz y respeto á la memoria del heróico soldado, cuya sangre es un grandioso holocausto á la honra de la pátria, puesta en duda en el turbio oleaje de pasiones, cuyo carácter quedará definido cuando lleguen horas de meditacion y de paz!

¿Ha comenzado la guerra en toda su terrible y temerosa magnitud, ó estará reducida la lucha á esos feroces combates con los indómitos riffeños, y en cuyo prólogo ha brillado tan poderosamente el valor de aquellos jóvenes, muchos de ellos casi niños, que fueron nuestros huéspedes, y entre los cuales se cuentan quienes llevan la noble sangre jerezana?...

Dentro de pocas horas una enorme escuadra anclará casualmente en las aguas de Gibraltar.

Al propio tiempo, los descendientes de aquel Jusuf, cuyo legendario ardimiento, ensalza la prensa en estos dias, se agrupan en compacta legion en la frontera argelina. ¿Qué coincidencias son éstas, que nadie se atreve á descifrar?

El porvenir parece cubierto de densas brumas, solo iluminadas por estas fulgentes llamaradas del entusiasmo patrio que vienen como á purificar la atmósfera viciada é infecta de un estado social patológico y de un órden político lleno de miserias.

¿Quién acertará á predecir si estamos bordeando una jigantesca etapa de nuestra historia, ó si nos amenaza algun azote de la Providencia harto bien marcado en los pueblos que sufren una profunda decadencia moral? La única verdad incontrovertible es que Melilla tiene un nombre fatídico en los momentos presentes. ¡Plegue á Dios que llegue á representar en el ciclo de las hazañas nacionales, una de las más prestigiosas, para redimirnos de tantas degradaciones contemporáneas!...

. . .

Para que nuestros lectores conozcan las noticias que á nosotros han llegado desde antes de ayer, damos este número extraordinario, reuniendo en él con algunos extractos de la prensa, todos los telegramas que hemos recibidos, además de la breve reseña de la llegada del regimiento de Soria, que insertamos á continuacion:

LLEGADA DEL REGIMIENTO DE SORIA

Ayer á las diez y media en el tren mixto llegó á Jerez el segundo batallon del Regimiento Infantería de Soria, número 9, con la plana mayor y la música. Manda el Regimiento el bizarro Coronel D. Antonio Jerez y el batallon el Teniente Coronel don José Gallo.

Desde las nueve de la mañana empezaron á llenarse de gente las calles que median desde la plaza de Alfonso XII hasta el andén del ferro-carril.

A las diez y cuarto ya era imposible transitar por los alrededores de la Estacion: tanta y tan numerosa era la afluencia de personas.

A las diez y cincuenta el silbato de la locomotora anunció la llegada del tren á la Estacion, que entró muy despacio para impedir que ocurriese cualquier desgracia. A medida que iban pasando los coches en cuyas ventanillas venían asomados los soldados de Soria, el numeroso público prorrumpió en vivas á los que contestaban los soldados con el mayor entusiasmo.

Al bajar del vagon el Coronel y los Jefes, saludaron al brigadier señor Aldama quien á su vez correspondió con el mismo caloroso saludo.

Tambien se cambiaron mutuas demostraciones de afecto entre los dichos Sres. Jefes y el Sr. Alcalde, que estaba tambien en la Estacion.

A las once y media se puso en marcha el batallon precedido de las bandas de música y cornetas, por las calles de Cartuja, Medina, Santísima Trinidad, Angustias, Corredera, Alfonso XII y San Agustin, cuyas calles estaban literalmente llenas de un público que atronaba los aires con sus aclamaciones.

A la llegada al Cuartel, el batallon tuvo que entrar con mucha dificultad, á causa de la multitud que obstruía el paso.

Todos los balcones de las calles antes mencionadas estaban llenos de señoras que saludaban á la tropa, agitando sus pañuelos.

El recibimiento que Jerez ha hecho al regimiento de Soria ha sido tan entusiasta y patriótico como corresponde á un pueblo de su historia y de su amor pátrio.

. . .

El Teniente Coronel del primer batallon del regimiento de Soria don Cárlos Diaz y Arias de Saavedra, conoce nuestro pueblo, pues, segun hemos sabido, se encontró en Jerez en los aciagos dias 17 y 18 de Marzo de 1869, siendo alférez del regimiento de Málaga, aquí de guarnicion, y del que era su señor padre Teniente Coronel.

. . .

Anoche era extraordinaria la animacion que reinaba en Casinos y círculos. La noticia del magnífico comportamiento del Regimiento de Extremadura produjo indecible entusiasmo.

Según verán nuestros lectores en uno de los telegramas, que publicamos en otro lugar, se da cuenta de un acto eminentemente heróico llevado á cabo por nuestro estimado amigo y paisano el Teniente Abanderado de Extremadura Sr. Primo de Rivera, acto que le enaltece y que España entera ha de aplaudir con el más grande y legítimo entusiasmo.

Nosotros tenemos una vivísima satisfaccion al publicar el telegrama honrosísimo para el bravo Teniente Abanderado Sr. Primo de Rivera, al cual, y á su estimable familia, felicitamos del modo más sincero y entusiasta.

Del *Heraldo* de anoche recortamos lo que sigue:

«Hemos encontrado al general Lopez Dominguez muy cariacontecido y lamentándose de lo ocurrido.

—¿Se tienen más noticias, señor ministro?—le preguntamos.

—Hasta ahora, no—nos ha contestado.—Pero es de lamentar lo ocurrido, porque yo venía preparando las cosas de manera que, cuando hubiéramos atacado, el éxito hubiera sido seguro.

Y cuando ya faltaban pocos dias, el general Margallo, *desobedeciéndome*, sale á construir el fuerte intermedio.

—Extraña á todos que haya sido el coronel del regimiento de Africa el encargado de comunicar á usted el resultado de las operaciones, en lugar del general Margallo.

—A mí, no me extraña—nos ha contestado—porque ya dice el coronel que el general se ha quedado en uno de los fuertes, y es probable que no haya querido salir de él para dar algunas disposiciones esta madrugada.

Ya he telegrafiado al general Macías que me transmita inmediatamente, y con el mayor número de detalles, cuanto ha ocurrido, tan pronto como llegue á Melilla.

Al mismo tiempo, he dado las órdenes oportunas para que salgan más fuerzas.

—¿Y no se ha dispuesto que salga otro buque en direccion á Melilla?

—El ministro de Marina me acaba de participar que ha dispuesto que el crucero *Alfonso XII* se una con el *Conde de Venadito* para intervenir en las operaciones si hace falta.

—¿Nada más?

—Nada más puedo decirles.

. . .

Tambien de el *Heraldo*.

LO QUE PARECE VERDAD.

Por conducto respetabilísimo y con referencia á una conversacion tenida con consejero de la Corona, hemos oido una version de lo ocurrido el 27 en Melilla, que dá al suceso verdadera gravedad.

Parece ser que el personaje aludido, ocupándose de la refriega de ayer, dijo que el general Margallo, llevado de su arrojo, adelantóse hacia el campo riffeño más de lo que aconsejaba la prudencia.

Las kábilas acometieron á nuestros soldados, en número infinitamente superior, obligándoles á causa de esta superioridad numérica que no podía nivelar la bravura y disciplina, á replegarse á los fuertes.

Los riffeños perseguian tan de cerca y con tal encarnizamiento á los soldados, que Margallo no pudo ganar la plaza y tuvo que refugiarse en uno de los fuertes.

A esto es debido que el despacho oficial dando cuenta de lo ocurrido, lo expidiese y firmara el coronel del regimiento de Africa, jefe el más antiguo de los que había en la plaza.

FELICITACION

Los sócios del Círculo Lebrero, del cual es sócio nuestro estimado paisano D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, abanderado del 2.º Batallon del Regimiento de Extremadura, le remitieron anoche á Melilla el siguiente telegrama:

«A D. Miguel Primo de Rivera.—Melilla —Los socios del Círculo Lebrero felicitan con el mayor entusiasmo al Regimiento de Extremadura, por su heróico comportamiento en el dia de ayer. ¡Viva España!—*La Sociedad*.»

Movimiento de tropas.

Anoche se dijo que el Regimiento de Pavia, de guarnicion en Cádiz habia embarcado por la tarde con direccion á Melilla, quedando sólo de guarnicion los carabineros y Guardia Civil, y que se esperaba un regimiento que debia llegar procedente de Madrid.

. . .

A las tres de la madrugada de hoy pasó por Jerez en un tren especial el Regimiento Infantería de Granada, núm. 34, que manda el coronel don D. Juan Ortiz de Saracho, con direccion á Cádiz.

El tren se componía de 24 coches y venian en ellos 660 soldados, 41 oficiales y 5 jefes.

Segun nos dijeron algunos señores Oficiales, la despedida en Sevilla fué en extremo entusiasta, acudiendo á la Estacion millares de personas.

A las tres y media partió el tren para Cádiz despues de haber parado en la Estacion de Jerez un cuarto de hora.

TELEGRAMAS

TELEGRAMA OFICIAL.

Melilla 27, 11 noche.
(Recibido el 28 á las 12'30).

Coronel regimiento Africa al Ministro de la Guerra:

A las once de la mañana de hoy se empezaron los trabajos de la batería y trincheras frente al fuerte de Camellos por una compañia de ingenieros, protegida por las secciones de tiradores Maüser, el batallon cazadores de Cuba y una batería de montaña; una segunda compañía de ingenieros con algunos penados trabajaba en el reducto X, y la tercera, en union de fuerzas de los regimientos de Borbon y Extremadura y de penados, seguía la construccion de líneas de trincheras de Rostrogordo y Cabrerizas Bajas.

A las cuatro próximamente de la tarde, el enemigo ha roto el fuego contra los nuestros, desde sus trincheras, en todo el contorno de nuestro campo exterior.

El general Margallo estaba en Camellos, el general Ortega en Rostrogordo.

Las fuerzas de Camellos lograron dominar el fuego del enemigo y retirarse con órden.

En Rostrogordo se reunió todo el regimiento de Extremadura, del que un batallon se alojaba en el Polígono.

Suspendido el fuego en Camellos, el general Margallo, al regresar á la plaza, viendo que no se retiraban á los fuertes los nuestros de Cabrerizas Altas y Rostrogordo, se dirigió hácia allá para ordenar en persona la retirada.

El fuego ha cesado y el general Margallo ha quedado en los fuertes.

Mañana daré detalles.

REFUERZOS.

Madrid 29, 1 madrugada.

Se han dado órdenes para que al momento que lleguen á Málaga el regimiento caballería de Santiago, se embarque con rumbo á la plaza africana.

Se han comunicado igualmente las órdenes oportunas para que inmediatamente salga de Algeciras el crucero «Alfonso XII.»

. . .

Madrid 29, 10'10 de la mañana.

La policía ha recogido en San Sebastian hoy unos pasquines que amanecieron fijados y en los cuales se dirigian censuras al ministro de Estado interino Sr. Moret en los asuntos diplomáticos relacionados con Inglaterra.

El archiduque Alberto, en nombre de la Reina, ha invitado al emperador de Alemania á visitar á España.

Se ha dispuesto marchen á Melilla dos compañías de zapadores minadores que se encuentran en Sevilla.

—

Madrid 29 de Octubre de 1893, á las 11'30 de la mañana.

Todos los periódicos dedican sentidas palabras á la muerte del general Margallo, reconociendo que le sobraba valor y le faltó la fortuna.

La mayoría de la prensa pide que se desista de toda manifestacion callejera y aconseja al pueblo la calma.

Aguilera ha autorizado la manifestacion proyectada para el dia de hoy, la cual partirá del Prado, disolviéndose frente al Ministerio de la Guerra.

Reina general ansiedad en Madrid y provincias por conocer los detalles del nuevo ataque de los moros. La espectacion en todos los círculos es indescriptible.

—

Madrid 29 de Octubre de 1893, á las 5'30 de la tarde.

Acaban de recibirse por conducto privado pormenores de la accion de Melilla.

Calcúlase en 30.000 el número de los moros que atacaron las trincheras que se habian construido próximas al fuerte de Camellos.

La noche obligó á las tropas á retirarse á los fuertes, siguiendo el fuego de fusilería y los disparos del «Venadito» que proyectaba las luces de su reflector.

Al rayar el dia se reanudó el combate con tal ferocidad de parte de los moros que lograron apoderarse de dos cañones, muriendo Margallo en terrible lucha.

Antes del medio dia, el regimiento de Extremadura y el batallon disciplinario, dieron una carga heróica recuperando los cañones, matando á multitud de moros y salvando el cadáver de Margallo, que por la tarde fué trasportado á Melilla.

El general Ortega, cuyo comportamiento es extraordinariamente elogiado, hizo reconcentrar las tropas en todos los fuertes y en la plaza, en la cual han sido armados con fusiles todos los paisanos.

La emocion que estas noticias producen en el pueblo es inmensa. La ansiedad no cesa.

—

Madrid 29 de Octubre de 1893, á las 6'30 de la tarde.

Se está verificando en Madrid una manifestacion imponente sin carácter político, en la que toman parte más de 100.000 almas y entre ellas muchas señoras. El órden es completo: los manifestantes se dirigen al Cuartel del Regimiento de Saboya para despedirle en la Estacion.

Las masas llevan multitud de banderas y además de los manifestantes el gentío es inmenso en todas las calles del tránsito hasta la Estacion.

—

Madrid 29, 8 noche.

El parte oficial que ha traido á Málaga el vapor «Sevilla» del Comandante del «Venadito», dice que regresaron á la plaza las fuerzas que condujeron el convoy á los fuertes. Añade que resultaron sólo cinco muertos y 30 heridos en las dos salidas que hizo Margallo, el cual murió en la segunda.

Están interrumpidas las comunicaciones telefónicas entre la plaza y los fuertes

Los marineros del «Venadito» han marchado á establecer un telégrafo de señales.

El «Venadito» hace fuego sin interrupcion para rechazar las agresiones á los fuertes de Camellos y de San Lorenzo.

—

Madrid 29, 11 noche.

«La Correspondencia» publica los nombres de los muertos y heridos en Melilla.

Los muertos son: el general Margallo; Mejias, teniente del Disciplinario; un carrero del convoy, y un paisano.

Heridos: Garcia Cabrelles, teniente de Extremadura; José Luna, sargento de Cazadores de Cuba; Manuel Herrero, soldado del Disciplinario; Vicente Riano, soldado de Puerto Rico; Antonio Sanchez Ramos, de la tercera batería; Antonio Sanchez Ramos, de la tercera batería; Antonio Cruz Villegas, cazador de Cuba; José Aguayo, de la segunda compañía de Ingenieros; Fausto Asencio, Manuel Gil y Guillermo Heredia, del batallon Disciplinario; Antonio Jimenez, Cazador de Cuba; Ibo Correa, capitan de Borbon; Teniente Ortiz y tenientes de Ingenieros Sres. Serrano, Conde y Renon y herido leve el teniente Romero.

—

Madrid 30, 1 madrugada.

Los detalles que telegrafían los corresponsales de la prensa en Melilla confirman las noticias telegrafiadas, haciendo entusiastas elogios de la bizarría de las tropas.

La artillería causó enormes pérdidas al enemigo, derribando la cúpula de la Mezquita de Frajana.

El crucero «Conde de Venadito» utilizó el reflector disparando durante la noche.

Las kábilas encendieron hogueras en el monte Gurugú pidiendo auxilio.

Los tiradores Maüser hicieron muy certeros disparos.

El rescate de los cañones debióse á la energía del teniente abanderado de Extremadura Sr. Primo de Rivera, acompañado de cuatro soldados, los cuales disputaron á bayonetazos la presa á los moros.

El cadáver de Margallo tiene tres balazos que le causaron la muerte instantánea.

Ignórase el paradero del hijo del conde de Caserta.

LA GUERRA.

Ayer fue un día de profunda excitación en el pueblo, conmovido con la iniciativa noble de la Reina madre del infortunado general Martínez, ofreciendo en un tumulto de la amargura por la estatua con inscripciones alusivas, y figuras de carácter simbólico, a la veneración pública.

Pero y después, a la memoria del heroico soldado, cuya sangre es un prendido solemnemente a la honra de la patria, pasaba en cada uno de un mano de pasiones, que o conjuraron que derrumbó cuanto alguien ahora de indicación y de ira.

Ha comenzado la guerra en toda su terrible y misteriosa magnitud, y estamos rodeados la tierra a esos desconocidos con los hombres rubios, y en cuyo propósito en batalla no podremos menos de valor de aquellos jóvenes, nuestros de allá, cual niños, que fueron nuestros huéspedes, y en los cuales se oscuran quizás tiempo de nuestra amargura.

Dentro de pocas horas una nueva cuadrilla nuevos cuantiosos en las aguas de Cubatao.

Al propio tiempo, los [illegible] de igual [illegible], [illegible] en [illegible] dia, se [illegible] en [illegible] en la frontera [illegible] [illegible] [illegible]